



HOJA



Año II N.º 58

5 Febrero de 1928

PARROQUIAL

DE

Santa María la Real de la Corte de Oviedo

- - EN LA PARROQUIA SE REPARTIRA A TODOS - -

-: FUERA DE ELLA A LOS QUE CONTRIBUYAN CON SUS LIMOSNAS :-

LA VOZ DE DIOS

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: El reino de los cielos es semejante a un padre de familias, que al romper el alba salió a alquilar jornaleros para su viña, y ajustándose con ellos en un denario por día enviélos a su viña. Saliendo después cerca de la hora de tercia, encontró a otros que estaban ociosos en la plaza, y les dijo: Id también vosotros a mi viña y os daré lo que sea justo. Y ellos fueron. Salió después cerca de la hora de sexta y de nona, e hizo la misma cosa. Salió finalmente cerca de la hora undécima, y vió a otros que estaban sin hacer nada y les dijo: ¿Cómo es que estáis ociosos todo el día? Respondieron ellos: Es que nadie nos ha alquilado. Dices él: Id también vosotros a mi viña. Viniendo ya la noche, dijo el amo de la viña a su mayordomo: llama a los trabajadores y págalles el jornal, empezando por los postreros y acabando por los primeros. Viniendo, pues, los que habían ido cerca de la hora undécima, recibió un denario cada uno. Cuando vinieron los primeros se imaginaron que recibirían más; pero no recibieron más que un denario cada uno. Y al recibirle murmuraban contra el padre de familias, diciendo: Estos últimos no han trabajado más que una hora y los has igualado con nosotros que hemos soportado el peso

del día y del calor. Pero él respondiendo a uno de ellos le dijo: Amigo, no te hago agravio. ¿No te ajustaste conmigo en un denario? Toma, pues, lo que es tuyo y vete: yo quiero dar a este último tanto como a ti. Pues ¿no puedo hacer de lo mio lo que bien me parezca? ¿O ha de ser tu ojo malo porque yo soy bueno? Así serán los postreros primeros y primeros postreros. Porque muchos son los llamados, y pocos los escogidos.

SAN MATEO, XX.

EL EGO DEL PASTOR

Al alborear el día de nuestra razón nos llama Dios a todos, carísimos fieles, a cultivar la viña de nuestra alma; para que germine la semilla de la fé que en ella depositó por medio de las aguas del santo Bautismo y se desarrolle y dé frutos de buenas obras. Todos escucharíais sin duda este llamamiento, hecho por boca de nuestros cristianos padres en el hogar, de celosos sacerdotes en la catequesis, de piadosos maestros en la escuela. ¡Pero cuántos desatienden este llamamiento y no piensan en otra cosa que en pueriles diversiones, sin acordarse de que son cristianos y

tienen obligación de aprender a vivir como tales!

Pero el padre de familias, nuestro Padre celestial, es tan bondadoso que nos llama nuevamente a la hora de tercia, y a la de sexta y nona, y cerca de la undécima; es decir, en nuestra adolescencia, y en la mocedad y virilidad, y cerca ya del fin de nuestra vida. Y hace estos llamamientos unas veces con promesas de darnos el denario de su gloria; otras con reprensiones por estar toda la vida ociosos, sin emplearnos en lo único que nos es necesario; otras con imperio, haciéndonos conocer al mismo tiempo el valor y hermosura de la virtud.

¿No habéis experimentado todos estos llamamientos diversos, ora al oír a los predicadores, ora al ver la paz y tranquilidad de que gozan las personas virtuosas, ora por medio de ilustraciones interiores o remordimientos de la conciencia? ¿Y cómo habéis respondido a estos beneficios del Señor?...

Felizmente su misericordia es tan grande que, por mucho que hayamos desperdiciado el tiempo pasado, podemos resarcir esta pérdida en lo que nos queda de vida, aunque ello sea poco. Animémonos, pues, a empezar, siquiera ahora que escuchamos un nuevo llamamiento al leer este Evangelio y su explicación. Que aunque es muy misericordioso, no le permite su justicia serlo tanto que pague el jornal sin trabajar. Vemos que pagó tanto a los últimos como a los primeros, porque aquéllos trabajaron con más intensidad y desinterés; pero no vemos que pagase a quien no trabajó nada. Y si continuamente nos hacemos sordos ¿no corre gran peligro de que nos sorprenda el día de la cuenta sin tener derecho a haber alguno?

VUESTRO PÁRROCO

SEGUNDO ARTÍCULO DEL CREDO

II

¿Cuál de las tres divinas personas se hizo hombre? — La segunda, que es el Hijo — ¿El Padre hizo hombre? — No, padre — ¿El Espíritu Santo hizo hombre? — No, padre — ¿Pues quién? — Solamente el Hijo, el cual, hecho hombre, se llama Jesucristo.

— ¿Cómo se llama el misterio de hacerse Dios hombre? — Se llama el misterio de la *Encarnación*, palabra que significa la acción de tomar carne, o sea cuerpo como el nuestro.

La Encarnación ¿no es obra de las tres personas divinas? — Sí, todas las obras exteriores son comunes a las tres personas.

— ¿Cómo, pues, decimos que sólo encarnó o se hizo hombre la segunda persona, que es el Hijo? — Porque, efectivamente, esta sola persona se unió a la naturaleza humana; pero la unión fué verificada por las tres.

— ¿Podrías aclarar esto con un ejemplo? — Me place: Supongamos que un niño se pone un vestido y le ayudan a ponerle su padre y su madre; los tres son a vestir al niño pero él solo es el que queda vestido. Así sólo el Hijo quedó revestido de nuestra naturaleza, aunque la acción de revestirle de ella fué ejecutado por las tres personas, y por tanto a las tres tenemos que agradecer tamaño beneficio.

— ¿Por qué encarnó el Hijo y no las otras personas? — Esto pertenece también a los secretos consejos de Dios; pero se nos ocurren estas razones: 1ª Por el Hijo o Verbo fueron hechas todas las cosas (Joan I-3) y por él debían ser reformadas. 2ª Él es la imágen esencial del Padre, y a él correspondía reformar en nosotros

la imagen de Dios deformada por el pecado. 3.^a El Hijo natural de Dios era quien debía transmitirnos su filiación por la gracia, que nos hace hijos adoptivos del mismo. 4.^a Al hijo competía devolver el honor a la majestad de Dios ofendida, que concebimos en el Padre. 5.^a Debía darnos ejemplo de obediencia a las leyes de Dios, y esto cuadra muy bien al Hijo.

—¿Jesucristo es eterno?—Es eterno el Hijo de Dios lo mismo que el Padre; pero el Hijo no se llama Jesucristo sino en cuanto que tiene también la naturaleza humana, y en este sentido no es eterno.

Ejemplo: Un profesor de Colonia, llamado Carlos Jarke, se convirtió al catolicismo en 1824, por esta circunstancia, hablaba de religión con otros amigos y soltó esta expresión: Si existiese Dios, debería preocuparse de los hombres.—Y tanto como se ha preocupado, le interrumpió un católico que estaba oyéndole; pues llegó a hacerse hombre por salvar a los hombres.—¿Y dónde se enseña eso? preguntó Jarke.—En el catolicismo, le contesta. Admirado de la belleza de esta doctrina, estudió a fondo el catolicismo y lo abrazó de todo corazón. Tuvo más alteza de miras que algunos sabios presumidos, que niegan la Encarnación porque no comprenden como un Dios pudo abatirse tanto por un vil gusano. ¿No es así cómo revela más grandeza?

El Prelado padre de los pobres

III

Conformes ya, D. Justo, en que el Prelado está muy en su punto cuando clama misericordia para los pobres, veamos qué es lo que a usted le han

dicho del contenido de esta carta que tan mal le parece.

—Me aseguran, señor Cura, que dice en ella el Prelado que los ricos tienen obligación de dar limosna; y esto, créame, no lo puedo soportar. Cada uno es muy dueño de lo suyo; y si da algo será porque le da la realísima gana, no por obligación.

—Son muchas cosas las que usted dice en pocas palabras, amigo don Justo.

—Serán las que usted quiera; pero todas son verdades de a puño.

—Lo iremos viendo poco a poco. Digo yo que el Prelado se dejó mucho en el tintero, por no provocar la alarma de muchos como usted. Vea el párrafo que parece mas duro: «Las bras de los Santos Padres están llenas de gravísimas acusaciones contra los ricos avarientos que no sienten compasión por los pobres. Nos abstenemos de citar sus palabras por ser durísimas, y alguien pudiera entenderlas torcidamente. Baste saber que todos coinciden en afirmar que no socorrer al pobre en sus grandes necesidades es un gravísimo pecado».

—¡Pues estamos frescos! ¿Y todavía dice usted que se dejó mucho en el tintero?

—Sí; por de pronto, ya lo ve, no cita esos testimonios de los Santos Padres.

—Pues ya es lastima que quedara con empacho; y si usted los sabe, quisiera que me los di'era.

—Algunos sé; pero no se vaya usted a enfadar si se los digo.

—No, no; ya pondré el paraguas para aguantar el chaparrón.

—Ahi le va, pues: Dice San Juan Crisóstomo: «No basta oponer que no hacemos daño al prójimo. Cuantas veces rehusamos la limosna (en necesidades graves), nos comprende el casti-

go que se debe a los que quitan al prójimo lo suyo».

— ¡Caspita!

— Todavía habla más claro este santo: «El que no reparte de lo suyo con los pobres, comete con ellos un robo y los priva de la vida».

— ¡Aprieta!

— Y San Agustín dice: «De tantos homicidios serás reo, cuantos pobres murieron por no haberles tú socorrido». Y San Ambrosio: Da de comer al que padece mucha hambre; y si no se lo diste y se murió, tú le mataste». Y Santo Tomás de Villanueva: «Es tan preciso socorrer el hambre de los pobres, que el que pudiendo no lo hace, no sólo le roba, sino lo mata».

— ¡Pare, pare, señor Cura, que ya se me rompe el paraguas! Esos Santos Padres me parecen Lerroux cuando no era burgués y aspiraba a serlo.

— Efectivamente. Ese cínico se atrevió una vez a citar en el Congreso estos testimonios para apoyar sus doctrinas. Por eso el Prelado no quería citarlos; pero ya iremos viendo cómo los han de interpretar los verdaderos católicos

La suscripción parroquial

A la carta enviada por la Junta parroquial a varios distinguidos feligreses invitándoles a suscribirse, han respondido satisfactoriamente la mayor parte de ellos. Dios se lo pagará; y tan pronto como contesten los que faltan, de una u otra forma, empezaremos a publicar la lista de todos los suscriptores.

Como no se pretende establecer competencia sobre quién dé más y quién menos, pero sí contar con la cooperación, aunque sea mínima, de todos los feligreses que algo pueden,

no se publicará la cantidad con que se suscriben, sino sólo el nombre y domicilio. Repetimos la conveniencia de la suscripción semanal para recibir la HOJA con seguridad.

~~~~~

Andad solícitos a hacer buenas obras, para hacer cierta vuestra vocación y elección.—SAN PEDRO.

## MOVIMIENTO PARROQUIAL

*Cultos.*— Los de costumbre. Continúan los Siete Domingos de San José. No hay por ahora misa de siete y media.

*Indulgencias.*— Se ganan las de la Bula este domingo y el próximo. Los Terciarios tienen también otra en esos días.

*Bautizados.*— El día 9 de Enero, M.<sup>a</sup> del Pilar Asunción Alonso Tazón, nacida el 30 de Noviembre último, Azcárraga 18. El día 15, M.<sup>a</sup> de los Dolores Cándida Serrano Fernández, nacida el 1 del mismo, colonia del Marqués de San Feliz 5; y Amalia Rodríguez Fernández, nacida el día 4, Postigo Bajo 3. Día 21, María Guadalupe Fernández Zuaza, nacida el 14 de Diciembre, Paraíso 5. El 22, Francisca Avelina Nieto Echevarría, nacida el 8, Postigo Bajo 10; José Luis Valdés, nacido el 10, Postigo Bajo 17; y Matías Melchor Díaz Riestra, nacido el 11, Postigo Bajo 17. El día 23, José Luis Pablo Alfonso Fernández y Fernández, nacido el 16, Martínez Vigil 5; y Julio Carbajo González, nacido el 28 de Diciembre, Azcárraga 36. El día 27, Fernando Luis González Guirado, nacido el 19 del mismo, Tenderina 7. El 29, María Bélgica Menéndez Suárez, nacida el 12 del mismo, Fozaneldi 7. Dios los haga buenos cristianos.